

## CÉSAR VALLEJO Y LA REVISTA *PERÚ*

## CÉSAR VALLEJO AND THE JOURNAL *PERÚ*

CARLOS FERNÁNDEZ

*University College London*

VALENTINO GIANUZZI

*University of Manchester*

### RESUMEN:

El contexto hemerográfico en que se publicaron las primeras versiones de *Trilce* no se ha estudiado todavía en detalle. Este trabajo pretende señalar esa laguna y abrir una vía de investigación para futuros estudios en los que se ponga de relieve la compleja recepción de una obra que, incluso entre los miembros de la Bohemia de Trujillo, suscitó distintas reacciones. La recreación del impacto dispar de *Trilce* entre los antiguos compañeros de armas del poeta es esencial para captar la hazaña estética de Vallejo en toda su magnitud y complejidad.

### PALABRAS CLAVE:

*Trilce*, primeras versiones, contexto hemerográfico, la Bohemia de Trujillo, recepción.

### ABSTRACT:

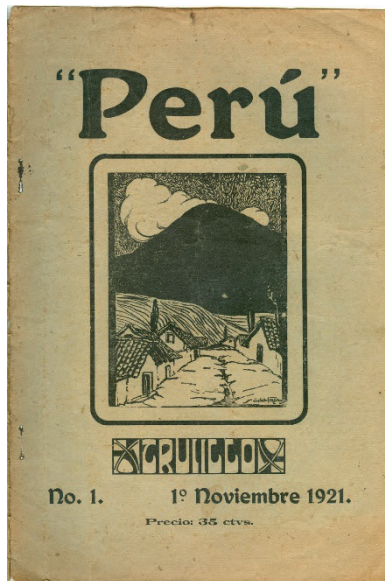
The journalistic context in which the early printed versions of *Trilce* were published has not been studied in detail. This work aims at pointing out this gap and at opening a path for future research on the critical reception of *Trilce*. These investigations should highlight how, even among the members of the Bohemia de Trujillo, the book triggered different reactions. The detailed recreation of the diverse impact of the work, even among his friends and old poetic comrades, is essential for apprehending Vallejo's aesthetic deed in all its magnitude and complexity.

### KEY WORDS:

*Trilce*, early printed versions, journalistic context, la Bohemia de Trujillo, critical reception.

El 1 de noviembre de 1921 aparecía en Trujillo el primer número de la revista *Perú* (ilustración 1), dirigida por el periodista y destacado miembro de la Bohemia

de Trujillo José Eulogio Garrido (1888-1967).<sup>1</sup> El olvido en que ha caído esta publicación y, en buena medida, la vida y la obra de su editor son, a nuestro juicio, representativos de las carencias de la historiografía literaria peruana. En lo que atañe a la recreación de los acontecimientos que hicieron posible el primer vanguardismo, esta no ha conseguido desarrollarse con el mismo vigor con que lo han hecho la crítica y la teoría literaria en las últimas décadas.<sup>2</sup>



(Ilustración 1: Cubierta de *Perú*, 1, Archivo de los autores)

Además de un escritor notable, Garrido fue un agente cultural de primer orden en Trujillo desde la segunda década de siglo pasado. En sus primeros años destacó como miembro muy activo del Centro Universitario, periodista cultural y uno de los líderes de la Bohemia. En el Centro Universitario de la Universidad Menor de la Libertad (hoy Universidad Nacional de Trujillo) se desempeñó como secretario reelecto en 1913, presidente en 1914 y, de nuevo, secretario en 1916. En las páginas de *La Industria* escribió crónicas viajeras, universitarias y sociales, hizo entrevistas a los más notables visitantes de Trujillo y escribió sobre arqueología, música, literatura,

<sup>1</sup> Para una reconstrucción de la vida intelectual del grupo durante el periodo 1914-1922, véase Fernández y Gianuzzi (2020).

<sup>2</sup> Transcurridos casi setenta años desde su publicación, el trabajo más importante sigue siendo *La poesía postmodernista* (1954) de Luis Monguió.

pintura, teatro y danza, además de política local, nacional e internacional. Al margen del periódico, codirigió *Iris* (1914), revista de la que se publicaron seis números.<sup>3</sup>

Como muchos de los miembros de la Bohemia, Garrido es recordado hoy, ante todo, por sus vínculos con César Vallejo. Su nombre aparece en el prólogo de Antenor Orrego a *Trilce* y en un paratexto de *Los heraldos negros*, donde figura como dedicatario de “Bajo los álamos”, poema inspirado, al parecer, en un pequeño cuadro al óleo de su propiedad.<sup>4</sup> Aparece junto al poeta en dos fotografías que documentan las reuniones de y actividades de la Bohemia en 1916 y 1917. No obstante, ni siquiera los vínculos entre ambos están suficientemente investigados. Hace unos años dimos a conocer una serie de textos que ponían en evidencia el importante papel de Garrido como divulgador de la prosa de ficción de Vallejo (Fernández y Gianuzzi, 2009: 56-66). Abordamos ahora otro aspecto clave de su mediación editorial, inadvertida hasta la fecha.

José Eulogio Garrido publicó en *Perú* al menos cinco poemas ya recogidos en *Los heraldos negros*: “Idilio muerto”, publicado en el n.º 2 (15 de noviembre de 1921); “Huaco”, en el n.º 6 (15 de febrero de 1922); “Los heraldos negros” y “Ausente”, reimpresos ambos en el n.º 16 (15 de junio de 1922). “Huaco”, volvería a publicarse en n.º 19 de *Perú*, según el sumario de la revista, reproducido en diario *La Industria* el 15 de agosto de 1922. Todo hace pensar que fue el propio Garrido quien seleccionó esas composiciones de su ejemplar de *Los heraldos negros*, enviado por el poeta a sus amigos de Trujillo con esta dedicatoria:<sup>5</sup>

Hermanos:

Los heraldos negros acaban de llegar. Y pasan con rumbo al Norte, a su tierra nativa.

Anuncian de graneado que alguien viene por sobre todos los himalayas y todos los andes circunstanciales.

de tras de semejantes monstruos azorados y jadeantes, suena por el recodo de la aurora un agudísimo y absoluto “Solo de aceros”.....

Paremos la oreja! —

xxx

---

<sup>3</sup> Junto con las páginas literarias de los periódicos *La Industria* y *La Reforma*, *Iris* es hoy el principal medio con el que contamos para reconstruir el contexto literario trujillano en el momento en que Vallejo se estableció, definitivamente, en Trujillo para cursar estudios universitarios (1913-1917).

<sup>4</sup> Según Spelucín, el primero en referirse a la primera versión de este poema (aparecida en *La Industria* el 22 de junio de 1917), Vallejo “escribió de su puño y letra el texto de ‘Bajo los álamos’ al pie del referido cromó, que representaba una alameda” (en Larrea ed., 1962: 57-58). La ubicación actual de esta oleografía no se conoce.

<sup>5</sup> André Coyné consultó este libro en 1948, en la casa de Garrido en Moche (Ly ed., 1988: 12) y transcribió la dedicatoria en sus “Apuntes biográficos de César Vallejo” (1949: 63).

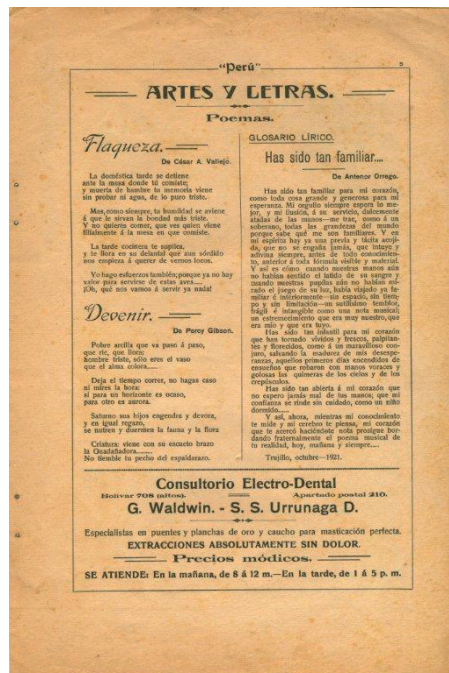
Confesión: y al otro lado: el buen muchacho amigo, el sufrido Korriscosso de antaño, el tembloroso ademán ante la vida.

Y si alguna ofrenda a este libro he de hacerla con mi corazón, es para mis queridos hermanos de Trujillo.

César.

Lima de 1919

En el primer y tercer número de la revista *Perú*, se publicaron dos primeras versiones de *Trilce* III y XLVI. La primera apareció con el título “Las personas mayores...”, el 1 de noviembre de 1921, y la segunda con el de “Flaqueza”, el 1 de diciembre de 1921 (ilustración 2).<sup>6</sup> Pudo publicarse, además, una sexta reimpression o un inédito en el número extraordinario de la revista, aparecido el 1 de agosto de 1922, del que no conocemos ningún ejemplar, ni tan siquiera un sumario, sino una nota en *La Industria* que se limita a mencionar a Vallejo como colaborador habitual de la revista, sin especificar que en ese número lo sea.



(Ilustración 2: “Flaqueza”, Archivo de los autores)

<sup>6</sup> Es muy probable que el título (el primer verso seguido de puntos suspensivos) se deba a José Eulogio Garrido, ya que esta convención se adoptó para identificar otras composiciones líricas de la revista.

Por lo que respecta a las primeras versiones de *Trilce*, todavía no se sabe cómo llegaron estas a José Eulogio Garrido –ya fuese por Vallejo mismo o por un tercero, en mano o por correo postal<sup>7</sup>– ni si Garrido escogió entre un grupo más extenso de composiciones de Vallejo. En cualquier caso, lo que nos parece muy improbable es que Garrido hubiese accedido a publicar poemas vanguardistas, como las primeras versiones de *Trilce* que aparecieron en Lima en junio de 1921,<sup>8</sup> aunque Vallejo se los hubiese ofrecido. Garrido siempre mantuvo una postura postmodernista muy definida en toda su producción como autor y editor.<sup>9</sup>

Además de ser una versión previa de *Trilce* XLVI, “Flaqueza” parece una versión posterior a “La tarde”, poema dado a conocer por Juan Espejo Asturrizaga en su biografía (1965: 190), sin especificar dónde la obtuvo.<sup>10</sup> En el archivo de este, se conserva una copia mecanoscrita del texto, dactilografiada en el reverso de una hoja membretada con el escudo del Colegio San Juan de Trujillo (ilustración 3). Lamentablemente, todavía no nos ha sido posible determinar si Vallejo mecanografió él mismo el texto o si la copia se debe a otra persona.

“Flaqueza” fue rescatada del olvido por Jorge Kishimoto y divulgada en la edición de las *Obras Completas* del Banco de Crédito del Perú (Vallejo, 1991: 345-346). Dos son los rasgos más significativos de este soneto endecasilábico: el empleo de la rima consonante y el título. Vallejo había prescindido por completo de ambos recursos en los poemas que se habían hecho públicos en junio de 1921.<sup>11</sup> La versión de *Perú*, aunque cercana a los planteamientos estilísticos de “La tarde”, no es idéntica, ya que atenúa la referencia anecdótica, borra ciertas resonancias modernistas (“azul

<sup>7</sup> Solo nos constan, dos envíos postales posteriores: uno desde las “costas de Guayaquil”, donde Vallejo hizo escala, cuando abandonó Perú en 1923, y otro en 1931 (Fernández y Gianuzzi, 2009: 60 y 63-64, respectivamente). Este último envió se menciona explícitamente en la reseña de *El tungsteno*, escrita por Garrido y publicada en *La Industria* el 28 de julio de 1931; en ella se alude también a “una que otra postal volandera de Praga, Moscú o de París con tres o cuatro palabras cordiales”. Es posible que, además de la novela, Vallejo haya remitido a Garrido el retrato fotográfico que ilustra la reseña (2012: foto 21).

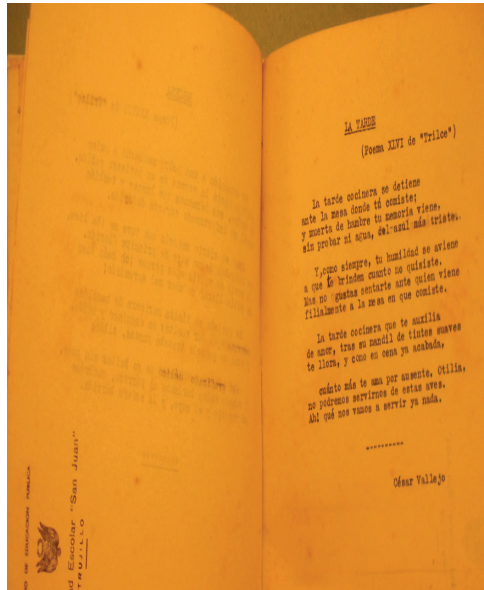
<sup>8</sup> Sobre las relaciones amicales que parecen haber propiciado en *La Crónica* y en *Bohemia* de Lima y su más que probable carácter instrumental, véase Fernández y Gianuzzi (2021a).

<sup>9</sup> Usamos la palabra “postmodernista” en un sentido análogo al acuñado por Federico de Onís (1885-1966) en su *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932)* (Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934).

<sup>10</sup> Aunque no sabemos cuándo modificó Vallejo el soneto “La tarde” y lo convirtió en “Flaqueza”, es posible que transcurrieran hasta dos años y medio entre la primera y la segunda versión. Espejo Asturrizaga afirma haber sido testigo de la composición de la primera versión, escrita en “el revés de un programa de carreras” (1965: 77). Lamentablemente, este manuscrito no se conserva en su archivo.

<sup>11</sup> Esta última circunstancia parece haber contribuido a que los tres poemas de *La Crónica* fuesen fundidos en uno al publicarse en el diario.

más triste”, “tintes suaves”, “te ama por ausente”) y empobrece deliberadamente la rima, como ha señalado González Vigil (en Vallejo, 1991: 346).<sup>12</sup>



(Ilustración 3: “La tarde”, Archivo Juan Espejo Asturrizaga)

En lo que sobrevive de la biblioteca de José Eulogio Garrido, se conserva un ejemplar dedicado de *Trilce*,<sup>13</sup> pero no parece que Garrido lo haya reseñado ni en *Perú* ni en *La Industria*, probablemente porque –como le sucedió a Luis Alberto Sánchez– considerase la obra un paso atrás en relación con *Los heraldos negros* y solo salvase de él, en sus primeras lecturas, las composiciones más tradicionales; precisamente aquellas que se publicaron en *Perú*. Este dato es mucho más revelador de lo que pudiera parecer, ya que pone de manifiesto algo que gran parte de la crítica –poco familiarizada con la biografía y obra dispersa de la Bohemia–<sup>14</sup> ignora: que

<sup>12</sup> Vallejo elude la referencia biográfica al prescindir de la palabra “Otilia”, lo que parece haber contribuido a que obviase la rima en la segunda parte del soneto, cuyos tercetos están formados por endecasílabos blancos. Sobre los motivos detrás de la omisión de ese nombre propio, véase Fernández y Gianuzzi 2021b.

<sup>13</sup> Esta información se la debemos a Arnaldo Fernández Garrido (comunicación personal, mayo de 2016).

<sup>14</sup> En 2011, se publicó una antología editada por German Peralta. El libro constituye un aporte significativo, pero no cubre la laguna informativa que atañe a los años clave de la transformación poética que sufrió Vallejo entre 1918 y 1922 y no permite cotejar si sus colegas le acompañaron de modo activo, desde la mediación o la actividad artística, en su aventura estética.

la inmensa mayoría de los miembros del grupo no manifestó “gran interés” por el ultraísmo (ni por vanguardia poética alguna) desde que la dirección de la revista *Cervantes* pasó a manos de Rafael Cansinos-Assens y César Arroyo en enero de 1919, a pesar de lo que sostuvo Alcides Spelucín, en el primer conversatorio del primer simposio internacional sobre César Vallejo:

Comenzamos a leer la revista *Cervantes* en 1917 y continuamos leyéndola después que surgió el movimiento ultraísta en España. Este movimiento suscitó en nosotros una gran curiosidad. Porque si era cierto que habíamos nacido a la poesía bajo el signo del modernismo de Darío y, luego, nos orientamos hacia los módulos poéticos de Herrera y Reissig, no dejábamos de comprender que, en lo temático y en lo formal, ambos significaban un límite (en Larrea ed., 1962: 104-105).

Con independencia de que *Cervantes* se recibiese sistemáticamente en Trujillo desde 1917,<sup>15</sup> no creemos que Felipe Alva, Luis Armas, Juan Espejo Asturrizaga, Eloi B. Espinosa, Federico Esquerre, José Eulogio Garrido, Víctor Raúl Haya de la Torre, Óscar Imaña, Antenor Orrego y José Félix de la Puente Ganoza mostrasen interés alguno por la vanguardia entre enero de 1919 y diciembre de 1920 –cuando *Cervantes* publicó poemas y manifiestos ultraístas y de otros movimientos de vanguardia–ni tampoco antes de la publicación de *Trilce*, acicateados por la información que conociesen a través de esta u otras publicaciones.<sup>16</sup> Nos basamos para emitir este juicio en la temática y estilo de todos los textos de la Bohemia de ese periodo que conocemos; un corpus desafortunadamente ignorado, incluso por la crítica especializada, ya que está disperso en publicaciones periódicas de difícil acceso.<sup>17</sup>

A juzgar por sus poemas y textos críticos anteriores a octubre de 1922, el único miembro de la Bohemia de Trujillo o autor cercano a ella, aparte de César Vallejo, que mostró curiosidad por los textos vanguardistas fue el chiclayano Juan José Lora

<sup>15</sup> Esto no se desprende de nuestros peinados de periódicos y revistas trujillanos, donde sí figuran otras publicaciones españolas, *La Esfera* y *España*, entre otras, que distribuían en las librerías de la ciudad.

<sup>16</sup> Esta actitud contrasta con la de al menos tres escritores arequipeños que demostraron interés por las vanguardias. Fue solo pasajero en el caso de Alberto Guillén (1897-1935), quien, influido por un fragmento de *Hallali* de Huidobro aparecido en *Cervantes*, dio a conocer “La huella”, un fragmento de su poema cíclico *Babel* en *El Pueblo* de Arequipa el 17 de enero de 1920. Mostraron un interés más duradero, no exento de escepticismo en sus inicios, Luis de la Jara (1899-1978), difusor desde España de algunos textos e ideas de vanguardia, y Mario J. Chávez (luego Chabes), autor de *El silbar del payaso* (1923). Poemas, textos críticos de estos dos últimos, vanguardistas o no, se encuentran olvidados en la revista arequipeña *La Semana* (1918-1924). Se hace necesario revisar los periódicos de esa ciudad para tener un panorama más completo de la recepción y génesis de la vanguardia en el Perú. Está a punto de aparecer *Espigas y otros textos (1918-1926)* (Manchester, Trafalgar Square), donde recogemos parte de la obra dispersa de Luis de la Jara, quien también ejerció como traductor.

<sup>17</sup> Preparamos en la actualidad una antología de estos textos en su inmensa mayoría olvidados.



(Gianuzzi y Fernández, 2021a). No contamos todavía con suficientes elementos de juicio, pero no descartamos que Francisco Sandoval haya podido interesarse también por la poesía de vanguardia antes de octubre de 1922. En cualquier caso, esto habría sucedido tras su marcha de Trujillo el 11 de septiembre de 1921.

Aunque la forma pronominal que usa Spelucín en su famosa intervención en el primer simposio de Córdoba podría inducirnos a pensar lo contrario, resulta muy difícil de creer que él mismo haya podido estar entre los integrantes de la Bohemia que mostraron “gran curiosidad” por el movimiento ultraísta español gracias a las noticias de la revista *Cervantes* u otras publicaciones. La ausencia de cualquier atisbo de interés por el vanguardismo en su obra hasta mucho más tarde nos persuade de lo contrario. Es más, a la hora de recrear la relación de Spelucín con la vanguardia, hay que tener en cuenta una carta de este a José Carlos Mariátegui fechada el 6 de octubre de 1926 en la que escribía: “sé muy bien que *no pertenezco* a la vanguardia literaria de esta hora y *no pretendo simular* tampoco una estética que *no se ha hecho carne viva de mí mismo*” (en Mariátegui, 1994 II: 1797, los subrayados son nuestros).<sup>18</sup>

La elocuente carta de Spelucín fue remitida en un momento clave de la poesía peruana en que, transcurridos cuatro años del esfuerzo pionero de Vallejo en *Trilce*, la mayoría de los poetas jóvenes abrazaron –tras no pocas reticencias iniciales– la vanguardia.<sup>19</sup> Además de una serie de poemas y textos críticos dispersos en revistas y periódicos, da buena fe de ello una propuesta, muy poco comentada, de José María Eguren, según la que Mariátegui debía desistir de reeditar su obra poética y publicar en su lugar “una antología de los poetas jóvenes peruanos que principian con Vallejo” (en Bazán, 1926: 2):

– Ya José Carlos Mariátegui me ha hablado su propósito que yo acepto y agradezco inmensamente. Pero creo que más interesante sería hacer una antología de los poetas jóvenes peruanos que principian con Vallejo. Una verdadera selección de tres o cuatro poemas de cada uno de los nuevos, sería importantísima. Vallejo, no pertenece, es verdad, a los últimos por su edad, pero creo que de ninguna manera estaría entre ellos fuera de su sitio. Yo no tengo poemas nuevos, pero si tuviera alguno antes de hacerse esa antología, tendré el agrado sumo de figurar entre ustedes.

<sup>18</sup> Esta carta fue escrita por Spelucín con motivo del envío de su primer poemario, *El libro de la nave dorada* (1926), a José Carlos Mariátegui, quien lo reseñaría en el n.º 322 de *Mundial*, el 13 de agosto de ese año; se refundió en su libro *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (Lima, Minverva, 1928).

<sup>19</sup> Aunque el libro de Vallejo tuvo un efecto decisivo en el curso de los acontecimientos, otros poetas, como Juan Luis Velázquez y Juan José Lora, autores de *El perfil de frente* (1924) y *Diánidas* (1925), respectivamente, contribuyeron a la aclimatación del vanguardismo en Lima. También Alberto Hidalgo, debe haberla tenido, a pesar de publicar *Tu libro* (1922) y *Química del espíritu* (1923) en Buenos Aires.



Estas generosas palabras de Eguren ponen de manifiesto, desde un punto de vista externo, la consumación del cambio de paradigma poético en el Perú y, por consiguiente, la transformación del gusto de muchos poetas, un proceso lento en el que *Trilce* desempeñó un papel clave. A fin de comprenderlo en toda su riqueza de matices es indispensable un estudio histórico detallado de las distintas formas de apoyo y cuestionamiento de las que fue objeto antes de 1926 esta obra cumbre de la poesía del siglo XX.

## Bibliografía

- Bazán, Armando (1926). “Con José M. Eguren”. *Libros y Revistas*, 1, 2-3.
- Coyné, André (1949). “Apuntes biográficos de César Vallejo”. *Mar del Sur*, III, 8, 45-70.
- Espejo Asturizaga, Juan (1965). *César Vallejo: itinerario del hombre 1892-1923*. Lima, Juan Mejía Baca.
- Fernández, Carlos y Gianuzzi, Valentino (2009). *César Vallejo: textos rescatados*. Lima, Universidad Ricardo Palma.
- Fernández, Carlos y Gianuzzi, Valentino (2012). *Imagen de César Vallejo: iconografía completa (1892-1938)*. Madrid, Del Centro Editores.
- Fernández, Carlos y Gianuzzi, Valentino (2020). *La Bohemia de Trujillo, 100 años después*. Madrid, Del Centro Editores.
- Fernández, Carlos y Gianuzzi, Valentino (2021a). “César Vallejo, *Trilce* y el dadaísmo”. Recuperado de: <https://www.vallejoandcompany.com/cesar-vallejo-trilce-y-el-dadaismo/> (último acceso 26/09/2021).
- Fernández, Carlos y Gianuzzi, Valentino (2021b). “*Trilce* y Otilia Villanueva Gonzales”. Recuperado de: <https://www.vallejoandcompany.com/trilce-y-otilia-villanueva-gonzales/> (último acceso: 26/09/2021).
- Mariátegui, José Carlos (1994). *Mariátegui Total*. Lima, Amauta.
- Monguió, Luis (1954). *La poesía postmodernista*. Ciudad de México, FCE.
- Larrea, Juan (ed.) (1962). *Aula Vallejo*, 2-3-4, Córdoba (Argentina).
- Ly, Nadine (ed.) (1988). *César Vallejo, la escritura y lo real*. Madrid, Ediciones de la Torre.
- Peralta Rivera, Germán (2011). *Antenor Orrego y La Bohemia de Trujillo (1914-1916)*. Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República.
- Sánchez, Luis Alberto (1922). “Dos poetas”. *Mundial*, n.º 129, s. p.
- Vallejo, César (1991). *Obras Completas*. Tomo I. *Obra Poética*. Edición crítica, prólogo, bibliografía e índices de Ricardo González Vigil. Lima, BCP.